

ACS abandona y Castor quedará como un memorial a la torpeza



La empresa concesionaria renuncia para recuperar los 1.600 millones invertidos. El contrato obliga al Estado a comprar las instalaciones. El territorio afectado exige el desmantelamiento

La plataforma Castor está situada a 22 kilómetros mar adentro, delante de las costas del Montsià y las de Castelló, a la altura de Vinaròs. FOTO: JOAN REVILLAS/DT

A. CARALT

Los vecinos de las Terres del Sénia han dormido hoy más tranquilos. El grupo ACS, dirigido por Florentino Pérez, ha comunicado su decisión de renunciar a la concesión del almacén subterráneo de gas natural, el polémico proyecto Castor. La solicitud ha sido trasladada al Banco Europeo de Inversiones y a la asamblea de titulares de los bonos que emitió para financiar el proyecto de la sociedad Escal (formada por ACS y la canadiense UGS).

El macroproyecto industrial impulsado en 2007 y finalizado en 2012, tras tres años de obras, está formado por la planta terrestre de Vinaròs y la plataforma marina situada en la costa del Delta. El coste de las obras alcanza los 1.400 millones de euros.

A finales de septiembre de 2013 Industria paralizó toda actividad, a la espera de determinar, mediante el encargo de estudios a expertos internacionales, las consecuencias de nuevas inyecciones de gas, que en otoño de ese año fueron causa directa de los más de 600 seísmos registrados en la zona. Varios informes de organismos estatales

conocidos esta misma primavera revelaron la relación directa entre la actividad del Castor y la cadena de terremotos.

Ayer, en las Terres de l'Ebre las reacciones no se hicieron esperar, y oscilaron de la sorpresa expresada por el delegado del Govern en el Ebre a la prudencia de la plataforma en defensa de las Terres del Sénia y la felicidad contenida del alcalde de Alcanar, el municipio ebrense más afectado por la crisis sísmica.

Evelio Montfort, portavoz de la plataforma y hombre curtido en mil batallas contra el Castor, desvela las dos claves que a su entender explican la decisión de ACS. Por un lado, la cadena de terremotos y la alarma social que generaron, y por otro, la calificación de bono basura emitida hace unos pocos días por la agencia Fitch de los bonos 'Castor', que debían costear la inversión.

'Es el inicio del final'

Satisfecho por la noticia pero sin euforias, Montfort considera que nos encontramos en el inicio del final de la lucha contra el almacén de gas, una batalla iniciada en 2007 y que durante años mantuvo casi en solitario la entidad.

A su entender, el BEI deberá ahora dar su visto bueno a la renuncia y, a continuación, sería el turno del Ministerio de Industria. Si la renuncia definitiva es aprobada por todas las partes, podría plantearse ya un proceso de desmantelamiento de las instalaciones.

En este punto, la plataforma insiste en que el mantenimiento de la plataforma es un coste inasumible para el erario público y lo cifra en seis millones de euros anuales. En segundo lugar, define de «locura» que el gobierno español se atreviera a sacar de nuevo la concesión, por el riesgo de terremotos en la zona asociados a una actividad de inyección submarina.

La mejor solución pasa, entonces, por el desmantelamiento de las instalaciones, la extracción del gas colchón existente y el sellado de los pozos. «Y si hay que indemnizar, que se indemnice, pero una cantidad muy pequeña, ni mucho menos los 1.600 millones de euros valorados por ACS», sentencia Montfort, que aporta otro dato interesante. El concesionario ha insistido una y otra vez que tiene el derecho a devolver la concesión en cual-

quier momento durante 25 años y que dicha devolución incluye el derecho a cobrar el valor neto contable de la instalación, es decir, los 1.400 millones, a los que Escal UGS suma los otros 200 en costes operativos. «Hay que recordarle al ministerio que la obra

no está acabada, las inyecciones se paralizan. ¿Como hay que pagar por una obra no terminada?».

El alcalde de Alcanar, Alfons Montserrat, que hace unos días pedía una reunión urgente con los responsables del ministerio, se mostraba ayer feliz. «Estamos

EL BLOG DEL DIRECTOR

El país dels nyaps

JOSEP RAMON CORREAL @jrcorreal



Som el país dels nyaps. I no tenim límits. Per molt gran que sigui el bunyol, sempre vindrà algú capaç de superar-lo. El catàleg de sabatades és molt variat: les drassanes públiques Navantia fan el submarí més modern de l'Armada espanyola i resulta que té un excés de pes que l'impedeix surar (costa 500 milions d'euros). L'aeroport d'Alguairre, ubicat a la zona amb més boira de Catalunya, no té sistema d'aterratge sense visibilitat. El Palau de les Arts de València (478 milions) té una zona de butaques des d'on no es veu l'escenari. La

passarel·la sobre el Segre a Balaguer va quedar curta i no arribava a l'altre marge de riu. Pensàvem que el cas més coronat havia de ser el pàrquing intel·ligent Jaume I de Tarragona, on mai ningú aconseguirà aparcar cap cotxe. Doncs també hem estat capaços de millorar la magna potneria. El premi al més gran dels esguerros és ara per al Castor. Els 1.600 milions d'euros invertits no serviran per a res. Una autèntica pasterada. Tots els nyaps tenen, però, un denominador comú. No hi ha mai cap culpable. O sigui que pagarem els de sempre. A jova.